

¿Existe el diezmo bajo la gracia? 02

La razón por la que damos el diezmo

Pastor Erich Engler



En nuestra enseñanza anterior habíamos visto que, bajo la dispensación de la gracia, no tenemos obligación de dar el diezmo como lo era bajo la dispensación de la ley, sino que lo hacemos en forma completamente voluntaria.

Nadie está obligado a dar el diezmo. Es más, toda aquella persona que no tiene una revelación de su significado sería mejor que no lo diera.

A menudo este tema es bastante controversial y exaspera las emociones. Pero, esto no tendría que ser así, ni con el tema del diezmo, así como tampoco con cualquier otro tema de la Biblia porque Dios siempre nos da las respuestas que necesitamos.

Por esa razón, vamos a considerar este tema desde una perspectiva completamente neutral.

Alguno se puede preguntar, si es que no es obligatorio ¿por qué lo damos?

La respuesta la encontramos en Abraham, nuestro padre en la fe. Allí es donde aparece la primera vez en la Biblia el tema del diezmo y establece un antecedente. Me refiero concretamente al encuentro de Abraham con Melquisedec.

Cuando hablamos de un precedente o antecedente nos referimos a una acción o dicho que sirve para valorar hechos posteriores. Eso quiere decir, que cada cosa que es mencionada por primera vez en la Biblia nos sirve para saber cómo actuar o interpretar hechos similares posteriores.

En Génesis 14:17 y 18 leemos:

(17) A su regreso (Abram) después de derrotar a Quedorlaomer y a los reyes que estaban con él, salió a su encuentro el rey de Sodoma en el valle de Save, es decir, el valle del Rey.

(18) Entonces Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; él era sacerdote del Dios Altísimo. (LBLA)

Abram volvió aquí de una guerra. El rey de Sodoma tenía interés más en las almas de la gente que en el botín. Este rey representa al mundo en la actualidad, el cual está también muy interesado en capturar las almas de las personas especialmente de nuestros niños y adolescentes.

El rey de Salem, por otra parte, es una pre encarnación de Jesús antes de su llegada a este mundo en un cuerpo físico, mucho más tarde. Él apareció de repente y de la nada. Hoy en día, Él, por medio de su Espíritu Santo, también se presenta de repente en nuestra vida y cambia las cosas para bien. ¿Amén?

Es interesante notar que cuando Melquisedec, rey de Salem, salió al encuentro de Abram, le trajo pan y vino, lo cual representa la Santa Cena.

En los versículos 19 y 20 leemos lo que sucedió a continuación:

(19) Y lo bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador del cielo y de la tierra;

(20) y bendito sea el Dios Altísimo que entregó a tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram el diezmo de todo. (LBLA)

Melquisedec le dijo a Abram que es una persona bendecida.

Tengamos en cuenta que Abram acababa de volver de la guerra poseyendo la victoria. Él no fue a buscar la bendición de Melquisedec porque ya la tenía. Él ya tenía la bendición y la victoria.

Así y todo, Melquisedec bendijo a Abram.

Hay muchos que piensan que tienen que dar el diezmo para recibir la bendición divina. Aquí, mucho antes de que existiera la ley de Moisés, vemos que la cuestión es a la inversa.

Damos el diezmo a partir de la base que hemos sido bendecidos. ¡Esta es la gran diferencia!

Como hemos leído en este pasaje, después que Melquisedec bendijo a Dios y le dijo a Abram que es un hombre bendecido, él le dio el diezmo de todo lo que tenía. Recordemos que Abram acababa de volver de la guerra como vencedor.

Damos el diezmo porque entendemos que **ya** hemos sido bendecidos y no porque la religión nos diga que lo tenemos que dar para recibir su bendición.

Algunas personas dan el diezmo como un tipo de “pago” a cambio de ser protegidos del mal o para “comprarse” la bendición divina.

Al igual que Abram, damos el diezmo porque somos bendecidos y no porque queremos comprar la bendición con ello.

Si alguien, que ahora está escuchando este mensaje, piensa que no es bendecido entonces no tiene por qué dar el diezmo. Por otra parte, todo aquel que reconoce que todo lo que es y lo que tiene proviene de Dios, da el diezmo con alegría.

Recordemos que aquí estamos hablando de un antecedente que sentó las bases para el futuro.

Si Abram no hubiera diezclado en ese momento, habría equivalido a negar que era Dios quien le había dado la victoria. Precisamente con la actitud de diezclar él estaba reconociendo que, sin la ayuda divina, no hubiese logrado nada. Abram no ganó la guerra contra el rey de Sodoma a causa de su propia estrategia, sino por la ayuda de Dios y eso es lo que le estaba diciendo Melquisedec con aquellas palabras.

Hay personas que se creen autosuficientes y se apoyan en su propia justicia, eso tiene que ver con orgullo.

Al diezclar, Abram se inclinó ante el sacerdote de Dios y con ello, reconoció a Dios como la fuente de todos los dones buenos y perfectos.

Esa es la razón por la cual damos el diezmo, reconocemos humildemente que Dios es la fuente de todo lo que recibimos.

El apóstol Pablo, en el NT, al hablarle a la iglesia en Corinto, la cual tenía problemas de todo tipo y algunos bastante complicados, en el capítulo 9 de su primera carta, y en los versículos 9 y 10 le dice lo siguiente:

(9) Pues en la ley de Moisés está escrito: NO PONDRAS BOZAL AL BUEY CUANDO TRILLA. ¿Acaso le preocupan a Dios los bueyes?

(10) ¿O lo dice especialmente por nosotros? Sí, se escribió por nosotros, porque el que ara debe arar con esperanza, y el que trilla *debe trillar con la esperanza de recibir de la cosecha.*

Pablo se refirió a una ley del antiguo pacto pero, por medio de ella, recibió una revelación para el nuevo pacto.

El pasaje que él cita aquí se encuentra en el libro de Deuteronomio y no tiene que ver directamente con dinero, sino más bien con el trabajo en el campo y sus resultados.

Él utilizó esta comparación para hablarles a los corintios sobre el tema de las finanzas en la iglesia, y siguió diciendo:

(11) Si en vosotros sembramos lo espiritual, ¿será demasiado que de vosotros cosechemos lo material?

(12) Si otros tienen este derecho sobre vosotros, ¿no lo *tenemos* aún más nosotros? Sin embargo, no hemos usado este derecho, sino que sufrimos todo para no causar estorbo al Evangelio de Cristo.

(13) ¿No sabéis que los que desempeñan los servicios sagrados comen la *comida* del templo, y los que regularmente sirven al altar, del altar reciben su parte?

(14) Así también ordenó el Señor que los que proclaman el Evangelio, vivan del Evangelio. (LBLA)

Pablo se refirió aquí tácitamente al diezmo, aunque no mencionó directamente esa palabra. Él utilizó una verdad del AT y recibió una revelación fresca de parte del Espíritu Santo, para aplicarla al NT.

Hay muchas iglesias de la gracia que no quieren tener nada que ver con el AT, pero, esto no es totalmente correcto. Nosotros creemos que toda la Biblia es inspirada por Dios y confiamos que el Espíritu Santo nos ayuda a ver todas las cosas allí escritas a la luz del pacto de la gracia.

Como ya habíamos visto en nuestra enseñanza anterior, el apóstol Pablo hizo mención también aquí a los sacerdotes y levitas que servían en el templo y que recibían los diezmos y las ofrendas para su manutención.

De todos los escritores del NT, Pablo es el que más a menudo tomó cosas escritas en el AT y las aplicó al nuevo pacto por medio de una fresca revelación que recibió directamente del Espíritu Santo.

Consideremos una vez más el versículo 14, en el cual y de acuerdo al contexto, se refiere directamente al diezmo:

(14) **Así también ordenó el Señor que los que proclaman el Evangelio, vivan del Evangelio.**

Pablo era un fariseo de pura cepa y estuvo en la escuela de Gamaliel. En aquel tiempo había dos escuelas principales donde los judíos iban para estudiar la Torá y esto es así hasta la actualidad. Una de ellas era donde enseñaba Gamaliel.

Pablo absolvió exitosamente todas las etapas de aquella escuela, las cuales eran bastante complejas y exigentes, y de acuerdo a ella, era imposible pasar a una nueva etapa sin aprobar la anterior.

Es más que evidente que Pablo tenía una inteligencia y una capacidad intelectual muy sobresaliente, pues, de otra manera no hubiese aprobado todas esas diferentes etapas. Sus

maestros, además de tener los rollos de la Torá (AT) en forma escrita, conocían su contenido de memoria y eso es lo que Pablo también aprendió.

Debido a eso, él tomó ciertos pasajes del AT y utilizó sus detalles para desarrollar sus enseñanzas en el nuevo.

Por ejemplo, el pasaje de Proverbios 3:9 y 10:

(9) Honra al SEÑOR con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos;

(10) entonces tus graneros se llenarán con abundancia y tus lagares rebosarán de mosto.
(LBLA)

En realidad, las primicias, como su nombre lo indica, tienen que ver con el total de la primera ganancia, sin embargo, hablando en forma general, se lo puede aplicar también al diezmo o décima parte del total.

Tomando como base este pasaje del AT, Pablo le enseñó a su discípulo Timoteo una verdad sobre las finanzas en la iglesia y la manera de honrar a los que están al frente de ella.

En 1 Timoteo 5:17 y 18 leemos:

(17) Los ancianos que gobiernan bien sean considerados dignos de doble honor, principalmente los que trabajan en la predicación y en la enseñanza.

(18) Porque la Escritura dice: NO PONDRAS BOZAL AL BUEY CUANDO TRILLA, y: el obrero es digno de su salario. (LBLA)

Aquí Pablo, en su enseñanza del NT, volvió a citar una vez más los detalles de un pasaje del AT sin especificar directamente el pasaje.

Pablo enseña aquí, de manera bien clara, que los que están al frente de una iglesia deben ser honrados con el pago de su trabajo. Si bien la honra tiene que ver, por supuesto también, con el agradecimiento, eso no es suficiente. Lamentablemente hay muchos pastores que pasan necesidades porque los miembros de su iglesia no conocen esta verdad. Esto no debería ser así.

La Palabra es bien clara al respecto y esa es la manera en que Dios provee las finanzas necesarias para los pastores y líderes de su iglesia.

Aquí habla de la doble honra, lo cual naturalmente no significa doble sueldo o doble paga, sino que se refiere a la manera en que se expresa dicha honra, a saber: por un lado, con el agradecimiento, y por el otro lado, con los hechos.

Es bueno que los miembros de una congregación sepan agradecer el trabajo de su pastor, pero, él necesita también de los aportes económicos para hacer frente a sus necesidades materiales.

El término honra, además de honor y respeto, implica también una retribución económica, de allí se deriva la palabra honorario.

Actualmente nos encontramos en la dispensación de la gracia y como ya habíamos visto, este es un pacto totalmente incondicional, por lo tanto, nadie, absolutamente nadie, está obligado a dar el diezmo.

Así y todo, mi deseo personal como pastor de esta iglesia, es que tengamos las finanzas necesarias como para llevar adelante este ministerio y ser de bendición a muchos alrededor del mundo.

Es más, si honramos a Dios con nuestras finanzas estamos honrando también a los pastores y líderes que están al frente de su iglesia y con ello, honrando también el trabajo de ellos. No podemos decir que honramos a Dios cuando no estamos honrando debidamente a las demás personas.

Cuando honramos recibimos honra como retribución.

Abram entregó los diezmos, no porque estuviese obligado a hacerlo, sino por agradecimiento y reconociendo humildemente que había tenido victoria gracias a su Dios.

La honra implica también humildad. Estas dos virtudes son casi desconocidas en el tiempo en que vivimos, especialmente entre la gente joven. Si nuestros jóvenes aprendieran debidamente lo que significa la honra y el respeto hacia los mayores, nuestra sociedad sería completamente diferente.

Como dije al principio, al escuchar hablar del tema del dinero, la gente reacciona de manera muy emocional.

La Biblia afirma que la raíz de todos los males es el amor al dinero. Esto lo encontramos en 1 Timoteo 6:10:

[Porque el amor al dinero es raíz de todos los males; el cual codiciando algunos, fueron descarriados de la fe y se traspasaron a sí mismos con muchos dolores. \(RVA2015\)](#)

El problema radica en el amor al dinero, lo cual equivale a egoísmo, pero no en el dinero mismo. Al contrario, el dinero nos tiene que servir a nosotros y no nosotros ser esclavos del mismo.

Yo diría: no amemos el dinero sino, más bien, demostremos nuestro amor por medio del dinero.

Y con esto, no me refiero solamente a lo que aportamos para la iglesia sino también para ayudar a cualquiera de nuestros semejantes que tiene menos que nosotros.

Como dije antes, el dinero en sí mismo no es un problema, al contrario, necesitamos dinero para poder bendecir. La gente del mundo no puede entender esto, pero nosotros los creyentes, podemos establecer una diferencia. Dios nos bendice para que nosotros podamos bendecir a los demás. El tema del dinero y las finanzas nos atañe a todos por igual.

Yo no hablo de este tema porque estemos necesitando dinero aquí en nuestra iglesia. Todos vosotros sois muy dadivosos y por esa razón, es que podemos mantener nuestro ministerio, y además, bendecir financieramente a otros.

Hablo de este tema simplemente porque es una verdad poderosa de la Palabra de Dios que produce abundante fruto de bendición.

Resumiendo todo lo dicho:

- 1) El tema del diezmo no es un principio relacionado con la ley de Moisés, sino que tiene su origen mucho antes cuando Abraham, nuestro padre en la fe, le entregó sus diezmos a Melquisedec como una actitud de honra y humilde agradecimiento a Dios.
- 2) Pablo, el predicador más destacado del nuevo pacto, hizo mención del diezmo y/o de las primicias basado en las enseñanzas del AT.
- 3) Nadie está obligado a darlo. Estamos dentro de un pacto totalmente incondicional y no tenemos que cumplir con ninguna obligación. Por el contrario, recibimos las bendiciones divinas sin ningún tipo de mérito y en forma totalmente inmerecida gracias a la obra redentora de Cristo en la cruz a nuestro favor.

Aun así, todos aquellos que tenemos la revelación de lo que el diezmo significa, lo damos con gusto como un acto de confianza en la provisión divina; como una actitud de honra y agradecimiento hacia nuestro Dios; y para hacer posible el sostenimiento de la iglesia y la extensión del Evangelio.

No es para nada sabio quitar el diezmo de la casa de Dios.

Hay predicadores que aducen que el tema del diezmo no es compatible con la dispensación de la gracia. Decir algo así es completamente necio.

Ya vimos que Pablo, el maestro por excelencia en cuanto al tema de la gracia, nos muestra claramente esta verdad.

Por esa razón, sería absurdo pensar que el tema del diezmo caducó con la dispensación de la ley y que ahora bajo la gracia, no tiene más vigencia.

Lamentablemente, hay muchas iglesias de la gracia que tiran por la borda mucho de lo que tiene que ver con el AT, e incluso, algunas cosas del nuevo testamento y terminan en el universalismo o salvación universal automática.

Este no es el Evangelio de la gracia que nosotros predicamos. Hay una sola verdad, un solo camino, y un solo Salvador quien es Jesucristo. Solamente son salvos todos aquellos que le aceptan como su Salvador personal. ¡No existe una salvación universal automática!

Vamos a considerar ahora el pasaje de Lucas 4:18 y 19:

(18) El Espíritu del Señor está sobre mí (Jesús), porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos

(19) y para proclamar el **año agradable** del Señor. (RVA2015)

Aquí encontramos a Jesús leyendo estas palabras del profeta Isaías que hablan de sí mismo y de su ministerio terrenal.

El año agradable o favorable, como dice en otras traducciones, es la palabra griega **dektós** (G1184) y podría ser asociada con la gracia, pues, esto se refiere al tiempo o la dispensación de la gracia en la cual nos encontramos en la actualidad y que comenzó poco después de la obra de Cristo en la cruz. La gracia divina nos otorga favor. ¿Amén?

De acuerdo al Diccionario Bíblico Strong en español, las palabras griegas más próximas a esta y con la misma etimología son:

G1181 **dekáte** que significa: diezmo

G1182 **dékatos** que significa: décimo

G 1183 **dekatóo** que significa: diezmar

G1184 **dektós** que significa, como ya hemos visto: agradable, y tiene una relación directa con el favor y la gracia que nos vino a traer Jesucristo.

De acuerdo a mi opinión personal, y considerando la similitud de esta familia de palabras griegas, creo que podríamos asociar el diezmo con el favor y la gracia.

Bajo el pacto de la gracia no damos el diezmo para recibir el favor divino como era en el AT, sin embargo, si damos el diezmo, por propia decisión y voluntad, vamos a experimentar con toda seguridad el favor divino, de una forma u otra, como una lógica consecuencia y resultado de la ley de la siembra y la cosecha.

Personalmente creo que dar es un privilegio y una satisfacción. Precisamente es ahí donde los cristianos establecemos la diferencia, en un mundo cada vez más egoísta y centrado en sí mismo, nosotros podemos bendecir también de esa manera.

Jesús dijo que es más bienaventurado dar que recibir. Cuando damos para el reino de Dios estamos honrándole y honrando también a su personal aquí en la tierra.

En Deuteronomio 8:18 leemos:

Recuerda siempre que el SEÑOR tu Dios es el que te da el poder para obtener las riquezas, y Él lo hace para cumplir la promesa hecha a tus antepasados. (NBD)

A veces tendemos a pensar que todo lo que tenemos es fruto de nuestro propio esfuerzo, sin embargo, olvidamos que es el Señor quien nos da la salud, la fuerza, y el favor para poder lograrlo.

En el versículo anterior leemos:

(17) No pienses jamás que por tu poder y tu fuerza has obtenido esa riqueza. (NBD)

Dios es quien nos bendice para que nosotros podamos ser de bendición a otros.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.